

Hormigología

Lecciones de la Hormiga para nuestro futuro financiero



O. S. HAWKINS



Hormigología

Lecciones de la Hormiga para nuestro futuro financiero



O.S. HAWKINS

Derechos de Autor
O.S. Hawkins
Todos los derechos reservados.
ISBN: 978-0-9779400-5-9

Clasificación Decimal Dewey: 332.024-dc22
Títulos: 1. Finanzas Personales - Aspectos Religiosos.
2. Planeación de la Herencia - Aspectos Religiosos.

Impreso en Los Estados Unidos de América
Todas las escrituras mencionadas, a menos que
se indique de otra manera, son sacadas de
la versión bíblica, New King James

Traducido del Inglés por: Juan Pablo Benítez
y Ana María Quintero Lowry
A & P International, Inc.
www.anpintl.com


GuideStone[®]
Financial Resources

OTROS LIBROS ESCRITOS POR
O.S. HAWKINS

- When Revival Comes*
After Revival Comes
Clues to a Successful Life
Where Angels Fear to Tread
Tracing the Rainbow Through the Rain
Revive Us Again
Unmasked!
Jonah: Meeting the God of the Second Chance
Getting Down to Brass Tacks
In Sheep's Clothing
Tearing Down Walls and Building Bridges
Moral Earthquakes and Secret Faults
Rebuilding: It's Never too Late for a New Beginning
Money Talks: But What Is It Really Saying?
Shields of Brass or Shields of Gold?
Good News for Great Days
Drawing the Net
Culture Shock
High Calling, High Anxiety
The Question of Our Time
The Art of Connecting
GuideStones: Ancient Landmarks
The Pastor's Primer
-
-

DEDICATORIA

A aquellos quienes desde 1918, han estado “sirviendo a quienes sirven al Señor” a través de GuideStone Financial Resources. Y, a aquellos quienes sirven con nosotros en el espíritu del Rey David, “con la integridad del corazón y con la habilidad de sus manos”.



TABLA de CONTENIDO



Hormigología

Lecciones de la Hormiga para nuestro futuro financiero



INTRODUCCIÓN.....	9
PARTE UNO:	
<i>DETÉNGASE</i> – “Fíjese en la hormiga...”	21
PARTE DOS:	
<i>FÍJESE</i> – “...considere su forma de actuar”	33
PARTE TRES:	
<i>ESCUCHE</i> –“...y sea sabio.”	49
CONCLUSIÓN	65

INTRODUCCIÓN



“Jubilarse”. Por sí misma, la palabra lleva consigo la connotación de dimisión o retiro. Para muchos, en nuestro mundo moderno, la jubilación parece ser sinónimo de “establecerse” - o incluso de “asentarse” - en un estilo de vida que entierra a menudo nuestros talentos y tesoros y que puede llevar inevitablemente a una vida que en muchas ocasiones, puede resultar monótona y carente de sentido.

Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Es bíblica la jubilación? Sin duda, no existe una prohibición de la misma en la Biblia. La verdad es que simplemente no se discute en algún contexto específico. De hecho, lo que puedo mencionar, es sólo una referencia de lo que entendemos por retiro en la Biblia. Se encuentra en el libro de Números, y se relaciona con aquellos que están involucrados en los servicios de sacerdocio levítico del Tabernáculo en el desierto y más tarde en el templo de Jerusalén. He aquí lo

que dice la Biblia, “Los levitas de veinticinco años arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. 25 Pero a la edad de los cincuenta años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán”. (Números 8:24-25 NASV). La razón por la cual Dios les dio esta directriz a los sacerdotes del templo, se desconoce.

Mi punto en estos párrafos de apertura es simple. Si, de hecho, usted hace parte de la tribu de los levitas y participa en los servicios levíticos del templo, entonces, su jubilación es bíblica y debe obedecer esta orden bíblica. Si no es un sacerdote levítico que sirve en el templo, entonces, su retiro puede no ser tan bíblico como algunos de nosotros hemos conjeturado e imaginado y este volumen puede estar diseñado especialmente para usted. Siga leyendo.

Para muchos, puede ser una sorpresa descubrir que la idea de la jubilación es un fenómeno relativamente moderno y es un resultado directo de una cultura próspera.

Mis propios bisabuelos no sabían nada del concepto de jubilación. En su generación, trabajaban hasta que fuera físicamente posible y la mayoría lo hacía hasta el momento de su muerte. La población trabajadora de Estados Unidos pasó por enormes cambios en la primera mitad del siglo XX. La Revolución industrial trasladó a las personas de sus granjas hacia fábricas en donde se convirtieron en asalariados. En las primeras décadas del siglo pasado, la esperanza y proyección de vida aumentó más rápidamente que en cualquier otro momento de la historia. Luego vinieron la gran depresión y la presión política para aprobar la Ley de Seguridad Social de 1935 que proveía pagar prestaciones a los trabajadores a la edad de sesenta y cinco años. Curiosamente, la proyección promedio de vida masculina en 1930 fue cincuenta y ocho años! A medida que las décadas transcurrieron y la mentalidad se afianzó cada vez más, los estadounidenses comenzaron a ver su jubilación a la edad de sesenta y cinco como algo más que un derecho.



Y sin embargo, en ninguna parte de la Biblia, leemos que el ministro cristiano deba “retirarse” de su vocación o su servicio a Cristo y a la Iglesia. Si bien es cierto que la mayoría de nosotros debe retirarse del servicio religioso “profesionalmente” no requiere que nos debamos retirar del Ministerio Cristiano. Juan, el apóstol amado, tenía más de noventa años y seguía predicando las escrituras mientras se encontraba exiliado en Patmos. Policarpo, el pastor de la Iglesia de Smyrna, testificó en su martirio mientras el fuego consumía su cuerpo, diciendo que había servido a Cristo por “ochenta y seis años.” La intención de este volumen no es decirle qué hacer en sus años de jubilación, es motivarle a que se aliste para esa temporada de la vida de manera que tenga la libertad financiera para servir a Cristo de diferentes maneras, incluso después de su jubilación “profesional”. Ningún Ministro del Evangelio debería pensar en “retirarse”, debería enfocarse en una “reorganización” durante los años más productivos de la vida y



ministerio que potencialmente podrían tener lugar durante esos años de “retiro”.

Creo que puedo asumir que muchos de los lectores de este volumen nacieron entre los años de 1946 y 1964. Desde luego, este grupo es conocido con la connotación popular de “baby boomers.” Nacieron en grandes cantidades en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Para el momento en que todos alcancen la edad de “jubilación”, aproximadamente en 2030, además de las tasas de nacimiento que nunca disminuyen en los Estados Unidos, la Oficina del censo de Estados Unidos predice que un total de un tercio de la población estadounidense tendrá más de cincuenta años. Y, gracias a la prosperidad económica de las últimas décadas, a la tecnología moderna y a los increíbles avances en la medicina moderna, muchas personas de este grupo de estadounidenses vivirán sana y activamente durante veinte, o incluso veinticinco años, después de su jubilación profesional.” Así, para aquellos de nosotros en el ministerio cristiano,

aquí descansa la posibilidad de soltar al mundo el grupo más grande de voluntarios de misiones que el mundo alguna vez se haya imaginado, y aún menos, que haya visto. Si (con un gran “si” condicional) ellos se preparan sabiamente tanto de manera espiritual como financiera para sus años de retiro profesional.

Esto nos lleva al extraño título del volumen que usted tiene en sus manos... Hormigología. ¿Qué es, qué significa y qué tiene que ver con la jubilación? Salomón, de quien se dice, fue el hombre más sabio que jamás haya vivido, se refirió a este tema de manera única en la escritura de sus proverbios cuando dijo, “¡Anda, perezoso, fíjate en la hormiga! ¡Observa sus costumbres, y adquiere sabiduría! 7 la cual no teniendo jefe quien la mande, ni quien la vigile ni gobierne; 8 con todo, en el verano almacena provisiones y durante la cosecha recoge alimentos.” (Proverbios 6:6-8). El Rey Salomón nos recuerda que se puede aprender mucho al estudiar a la hormiga, ya que su comportamiento aplica particularmente



a nuestra propia temporada de invierno de la vida. La hormiga “almacena” sus provisiones en el verano y las “reúne” en la cosecha, por una razón muy importante. ¡Se viene el invierno! Y con él, seguramente vendrá la necesidad de tener provisiones que no son fáciles de obtener. Guardar recursos financieros en nuestros años productivos, es decir, durante las temporadas de verano y otoño de la vida, es inteligente y lógico. Y, Como lo revela Salomón, también es bíblico. Si esto es un buen consejo para la hormiga...Es un buen consejo para aquellos que están activos en el ministerio del Evangelio. A medida que pasemos las páginas nos “fijaremos en la hormiga”... “consideraremos lo que hace” y “Obtendremos sabiduría”...al seguir el consejo de Salomón y el ejemplo de la hormiga.

Hoy en día, miles de ministros están viviendo sus vidas sin pensar en esta disciplina vital. Para muchos, está cada vez más fuera de su alcance percibirla, ya que intentan subsistir con salarios escasos. Sin embargo, para algunos es el resultado de la falta de disciplina para

ahorrar y “almacenar” para el futuro, debido a la búsqueda absorbente de gratificación inmediata de nuestra cultura, impulsada por la sociedad de consumo. Por eso, no es de extrañar que Salomón se dirigiera al “perezoso” en este tema. Cada día, en GuideStone, observamos una creciente y trágica epidemia entre miles de nuestros estimados pastores retirados y en muchos casos entre sus dulces y devotas viudas. No están preparados financieramente para los años de jubilación. Miles de los que han servido fielmente a Cristo a través de las décadas, viven ahora con 200 dólares o menos en beneficios mensuales de jubilación. Muchos de ellos, realizaron su ministerio en lugares difíciles e iglesias muy pequeñas y son todo menos perezosos: Simplemente nunca fueron capaces de prepararse financieramente. Sin embargo, hay quienes por desgracia se encuentran en esta situación porque cuando tuvieron la capacidad de hacer algo al respecto hicieron poco, y en algunos casos nada, ya que aplazaron esta responsabilidad. Aquí en GuideStone, tenemos



el privilegio de poder extender la mano de Cristo a miles de personas preciosas que no pudieron hacer una preparación adecuada para la jubilación, ayudándoles a satisfacer sus necesidades y gastos a través de nuestro Mission:Dignity Vitalicia de un ministro.

Pero hay una manera mejor. Estamos a punto de descubrirla cuando prestamos atención a los consejos de Salomón y “ ¡nos fijamos en la hormiga... consideramos lo que hace... y somos sabios!”

La pasión detrás de este libro es impulsar a hombres y mujeres que han sido llamados a servir a Cristo, a ver la urgencia y la necesidad de hacer una preparación adecuada y consistente para sus años de jubilación. En su mayoría, las próximas dos generaciones que se jubilen van a tener veinte o más años sanos y productivos para servir al Señor después de “retirarse profesionalmente “ de sus iglesias o lugares de servicio. Si podemos llegar a la jubilación profesional con la seguridad financiera adecuada y con dignidad, ¡vamos

a ayudar a desatar en nuestro mundo la mayor fuerza de voluntarios de misiones que jamás se haya visto! Puedo ver a ex-pastores asociándose y compartiendo durante varios meses, con jóvenes sembradores de la iglesia vertiendo en sus vidas su experiencia para ayudar a esas Iglesias a comenzar a prosperar y crecer. Puedo ver literalmente a miles yendo al extranjero para servir a corto plazo con fuerzas como nuestro Cuerpo de Servicio Internacional y otros esfuerzos de la misión de Asuntos Exteriores. Puedo ver a miles de ex-trabajadores de iglesias marcando una diferencia en sus propios proyectos de misión con la comunidad. El verdadero propósito de esta labor es ver a una nueva generación de ministros llamados por Dios, que no estén pensando tanto en lo que significa “jubilarse”, sino, prestando atención a lo que significa “reorganizarse y equiparse nuevamente” para una nueva temporada de la vida y del ministerio. ¡Pero hay que entender algo! A menos que sepamos algo de “hormigología”,



a menos que “nos fijemos en la hormiga, nos fijemos en lo que hace y seamos sabios”, nunca llegaremos a nuestro objetivo deseado. A menos que, usted joven lector, se empiece a preparar ahora, las probabilidades de ser libre para utilizar esos últimos años productivos de ministerio serán escasas. Somos muy buenos para planear eventos. Tenemos planes para todo. Programas de la Iglesia. Educación. Vacaciones. Bodas. Este es un llamado para empezar a hacer planes ahora y seguirlos, un llamado para empezar a “almacenar” ahora, en las temporadas de primavera, verano y otoño de nuestras vidas. ¿Por qué? ¡Porque se viene el invierno!

Cuando yo era un niño, había un cruce de ferrocarril no muy lejos de mi casa. Monté mi bicicleta a través de ese cruce un sinnúmero de veces. En aquellos días, no había ninguna barrera moderna. Simplemente había una vieja señal hecha de dos tablas en forma de Cruz, clavadas diagonalmente a un poste. Indicando que había un cruce de ferrocarril y tenía tres

palabras escritas en un llamativo color rojo. DETENGASE...MIRE...ESCUCHE. Esta triple advertencia me recordaba que debía detenerme antes de cruzar las vías. Cuando me detenía, me recordaba mirar cuidadosamente hacia ambos sentidos de las carrileras. Pero eso no era todo. También me recordaba que debía escuchar para ver si podía oír el pito de un tren, que indicara que se estaba acercando a la intersección.

He pensado en aquel viejo cruce de ferrocarril al bosquejar y escribir este libro. Esto es básicamente, lo que este pequeño volumen que tiene en sus manos le recomienda hacer. En primer lugar, le hace un llamado a DETENERSE. Es decir, a “fijarse en la hormiga.” Algunas de las lecciones más grandes de la vida están en las cosas sencillas y suelen estar enfrente de nuestras narices, si nos tomamos el tiempo suficiente para observarlas. El Señor Jesús fue el más grande Maestro que jamás haya existido. Y él siempre conservó la simpleza. Habló acerca de cosas como los lirios del campo y las aves del aire. Segundo, le hace un

llamado a MIRAR. Esto significa, “...fijarse en lo que hace.” No es suficiente con detenernos, si no ponemos atención a estas lecciones de vida y “nos fijamos”. Por último, este volumen es un llamado a ESCUCHAR. Es decir, a “... ser sabios”. Es de poca utilidad fijarse en la hormiga y considerar lo que hace si usted no aplica sus lecciones a su propia vida y es sabio en hacerlo. Así las cosas, vamos a “detenernos” en la primera parte, a “mirar” en la segunda y posteriormente, a “escuchar” en la tercera, lo que el Señor está intentando decirnos a través de Salomón.

Embarquémonos en nuestro recorrido y...
¡DETENGÁMONOS— “fijémonos en lo que hace... MIREMOS— consideremos lo que hace... y ESCUCHEMOS— seamos sabios!
Emprenderemos esta travesía con la esperanza y el deseo sincero, de que también nosotros, estemos en camino a “reorganizarnos y volvernos a equipar” en lugar de simplemente a “jubilarnos”.



PARTE UNO:

DETÉNGASE – “Fíjese en la hormiga...”



Es sabido por todos que el Rey Salomón es el hombre más sabio que haya existido. Él nos ofrece algunos sabios consejos a aquellos que estamos en el camino hacia el objetivo de la libertad financiera en nuestros años de jubilación. Al igual que las llamativas letras rojas del cruce del ferrocarril, él nos advierte para que nos detengamos y nos “fijemos en la hormiga.” (Proverbios 6:6). A primera vista este parece un lugar extraño para comenzar nuestro camino a lo que será llegar con dignidad a nuestros años de retiro. Pero, ¿Qué tenemos que perder? ¡DETÉNGASE! Vamos directamente al hormiguero para descubrir qué es lo que de esta pequeña criatura puede contener la sabiduría y la visión que necesitamos para nuestro propio recorrido personal.

A nuestra llegada al hormiguero, vemos

inmediatamente una ráfaga de hormigas ocupadas en su trabajo. Estas pequeñas y molestas criaturas han habitado esta tierra el mismo tiempo que nosotros. De hecho, hay más de diez mil especies conocidas de hormigas y viven en prácticamente cada rincón de nuestro planeta. Así como los humanos, ellas tienen diferentes tamaños y colores. De cierta manera, la colonia de hormigas es un mundo femenino. A menudo las hormigas reinas viven por bastantes años, mientras que los machos tienen una vida útil de tan solo algunas semanas. Se estima que el peso de todas las hormigas del mundo sobrepasa al peso de todos los humanos. Sin lugar a duda, ¡hay una gran cantidad de hormigas!

Las hormigas son animales sociales, viven en colonias altamente organizadas y tienen tareas y responsabilidades muy bien definidas. Son uno de los grupos de insectos más exitosos y sofisticados dentro del reino animal. Estas colonias a menudo trabajan de la mano con otras, para lograr una especie de súper-colonia





que parece funcionar como una sola unidad de funcionamiento a través de un campo entero o de una parcela. Uno podría ir tan lejos como para decir que la hormiga es un genio, o mejor, “una genio organizacional dentro de su propio derecho”.

Las hormigas tienen formas muy inteligentes y sofisticadas de comunicarse entre sí. Cuando una exploradora encuentra alimento, inmediatamente se dirige a casa dejando un rastro en secreto de feromona en su estela. A los pocos minutos, un ejército de hormigas sigue el rastro que conduce a la comida para transportarlo al depósito que se encuentra a gran profundidad dentro del hormiguero. Allí, una gran cantidad de víveres queda almacenada para sobrevivir los meses de invierno en donde la comida es escasa.

¿No es maravilloso que Salomón nos desafíe a DETENERNOS-MIRAR-ESCUCHAR, a “fijarnos en la hormiga, observar lo que hace, y a adquirir sabiduría”? Hoy en día, dentro del ministerio estamos caminando a través de la vida hacia el

lugar del retiro profesional. Como se mencionó en la introducción, hay una trágica epidemia entre miles de ex-pastores. Ellos no están preparados financieramente para cuando esto suceda. En GuideStone buscamos asociarnos con miles de pastores, trabajadores de la iglesia, profesores, misioneros y similares, para satisfacer sus necesidades de jubilación.

Me entristece decir que tenemos miles de estos queridos pastores retirados y en muchos casos, sus viudas, que en su retiro y en su vejez, no viven realmente con ningún sentido de seguridad. Tan solo viven con lo estrictamente necesario. Muchos de ellos realizaron su ministerio en lugares pequeños o en situaciones difíciles y sus iglesias fueron incapaces de hacer la preparación financiera para los años posteriores. Sin embargo, algunos de ellos se encuentran en esta situación, porque en los años anteriores cuando podrían haber tenido la disciplina para hacer algo al respecto, hicieron poco y en algunos casos, nada. Si bien, tenemos un ministerio maravilloso para

ayudar a estas personas, hay una manera mejor y más bíblica para la mayoría de nosotros. El recorrido comienza en este capítulo con un viaje al hormiguero.

Curiosamente, la fuerte sugerencia de Salomón al decir “Fíjese en la hormiga”, está dirigida a un determinado tipo de individuo; uno al cual se refiere como “holgazán” (Proverbios 6:6). La palabra hebrea lleva consigo la connotación de alguien que es lento, flojo o francamente perezoso. La misma palabra se traduce más a menudo como “perezoso” en el antiguo Testamento. Salomón está refiriéndose a alguien que tiene la capacidad de hacer algo acerca de su situación, pero es simplemente demasiado flojo o perezoso para asumir la responsabilidad. A este tipo de persona se le da la advertencia de “fijarse en la hormiga”. Como podemos darnos cuenta, si existe una criatura que sea diametralmente opuesta a este tipo de persona esa es la hormiga. Alguno de nosotros, sin querer, se ha parado encima de un hormiguero en alguna ocasión, ¿Qué sucede en

ese instante? Las hormigas empiezan a trabajar a un paso mucho más acelerado para reparar los daños ocasionados. A ellas les gusta el orden y la estructura. Las colonias de hormigas están construidas bajo las bases del trabajo duro y la disciplina determinada. Lo que es más interesante aún, y así lo resalta Salomón, es que ellas no tienen ningún “capitán, jefe o reglas” (Proverbios 6:7). Ellas trabajan sin coacción, no tienen a nadie que las guíe, nadie vela por ellas, nadie se esta asegurando de que marquen el reloj o de que lleguen a trabajar a tiempo. Son emprendedoras y poseen una increíble ética laboral. Se encuentran a menudo llevando una carga muchas veces mayor a su propio peso corporal. Son una de las criaturas más trabajadoras de la creación de Dios. Y puede que sean pequeñas en altura pero ellas nos comunican a voz alta algunas lecciones valiosas para la vida que necesitan ser aplicadas en cada una de nuestras vidas.

Así, en la medida que seguimos el consejo de Salomón y “nos fijamos en la hormiga”



descubrimos algunos paralelos maravillosos para nuestra propia búsqueda para nuestra propia planeación de retiro y futuro financiero. Observemos entonces que aprendemos al fijarnos en la hormiga. Las hormigas son altamente disciplinadas y llevan vidas llenas de disciplina. Viven vidas reglamentadas. Saben quiénes son y lo que deben hacer dentro de la colonia de hormigas.

Nunca se les ocurre tomar tiempo extra en sus descansos o presentarse tarde a trabajar. Las hormigas son arduas trabajadoras. Tienen una ética de trabajo que es insuperable en toda la creación. Perseveran. Siempre llevan su carga. Están siempre en movimiento, aprovechan el tiempo, se toman su trabajo en serio.

Las hormigas no se toman vacaciones. Son emprendedoras. Como se menciona arriba, no tienen jefes ni reglas. Nadie esta alrededor para vigilar lo que hacen. No saben de cosas como evaluaciones acerca de su trabajo, simplemente hacen su trabajo y no se les ocurre hacerlo mejor tan solo porque su jefe esta observando. Son



emprendedoras, y ambiciosas. Las hormigas son bien organizadas. Se han asignado las tareas y trabajan en cooperación con otras. Algunas son trabajadoras que limpian el hormiguero. Otras son exploradoras y su misión es encontrar comida. Algunas son soldados y luchan y defienden la colonia.

Otras son fértiles y se encargan de la reproducción. Algunas son infértiles. En fin, todas tienen una función y trabajan de manera organizada por el bien de la colonia. Las hormigas no construyen sus propios reinos alrededor de la oficina. Se dan cuenta de cómo dependen de sus compañeros de trabajo haciendo las tareas asignadas con excelencia. Ellas saben que se necesitan entre si, por lo tanto trabajan como una máquina bien aceiteada.

Las hormigas superan sus obstáculos. No desisten cuando se enfrentan con obstáculos a lo largo de su camino. Cuando un obstáculo inesperado de algún tipo interrumpe su trazado a la colonia, emiten un rastro de feromonas que guían a quienes van detrás de ellas alrededor

obstáculo para que se pongan en camino a través de la vía más corta y así tomar el curso de nuevo. Las hormigas no dejan que los obstáculos las saquen del camino. Ellas se adaptan y siguen adelante.

No hay mejor modelo que la hormiga para aquellos que estamos en la preparación de nuestro futuro financiero. ¿Quién se hubiera imaginado que tendríamos tanto que aprender de una criatura tan aparentemente insignificante de la creación de Dios?

Cuando nos “fijamos en la hormiga” nos damos cuenta que así como ella, si esperamos llegar a un retiro adecuado debemos ser altamente disciplinados con nosotros mismos.

Se necesita diligencia, determinación y sobre todo, la disciplina para ahorrar adecuadamente para la jubilación. Esta disciplina necesaria se muestra en una variedad de formas tales como la disciplina para ahorrar una parte de nuestros ingresos mensuales, los cuales se pueden depositar en un fondo de jubilación con impuestos diferidos que crecerá a través de

los años.

Como la hormiga, también necesitamos incorporar en nosotros una fuerte ética de trabajo que honre al Señor y provea para el futuro de nuestra familia. Uno de los escollos de algunos pastores es que, así como la hormiga, no tienen ningún supervisor o jefe a quien rendirle cuentas. Esto lleva más a tener la disciplina de ser emprendedores y tomar la iniciativa en lo que concierne a la planificación y la preparación de la jubilación. 

Para la mayoría de nosotros, nadie va a hacerlo por nosotros, si no lo hacemos nosotros mismos. Una de las más grandes lecciones que podemos aprender de la hormiga, es la de organizarnos nosotros mismos. Cumplir con nuestras tareas y trabajar en cooperación con otros es vital para la planificación del futuro. Es por ello que nosotros en GuideStone buscamos construir el principio de socio permanente con nuestros participantes. En esta asociación nuestra organización puede trabajar con usted y para usted, a través de los años para guiarlo en el camino hacia el objetivo

de una jubilación adecuada.

En su recorrido hacia su futuro financiero seguramente habrá obstáculos en el camino. Cuando nos “fijamos en la hormiga” veremos cómo superarlos y encaminarnos de nuevo es vital para nuestro éxito. Los mercados financieros siempre han sido cíclicos y lo serán en el futuro. De vez en cuando hay obstáculos a lo largo de esa vía. Para algunos, las dificultades se presentan en lugares de servicio o de empleo y a menudo estas los pueden sacar del camino hacia la planificación de la jubilación.

Salomón es sabio en señalar a la hormiga para revisar y recordar que nosotros, también debemos dominar el arte de superar los obstáculos en nuestro camino y no dejar que nos desvíen. Las hormigas son parte de un equipo que trabaja en conjunto para beneficio mutuo de los demás. Si las colonias de hormigas hacen esto, ¿Cuánto más debería hacerlo la Iglesia? Es hora de que los fieles laicos en la Iglesia tomen muy en serio su responsabilidad de ayudar a los Ministros y pastores de la iglesia con sus

necesidades de jubilación y beneficios.

Uno de los grandes perjuicios que se le hace al pastor local es que la iglesia lo compense con un “paquete”. Con esto quiero decir que se le paga al pastor un paquete de sueldo, una “suma”, y le corresponde a él dividir este “sueldo” entre sus gastos del coche, seguros de salud, contribución de jubilación, gastos y salario.

Este injusto acuerdo, fuerza al pastor a pagar más en impuestos de los que él quizá deba legalmente. Por ejemplo, utilizando sabiamente el enfoque de “sueldos y beneficios” en lugar del enfoque del “paquete”, la Iglesia puede utilizar los ahorros de impuestos sobre un paquete total de 40.000 dólares para aumentar el sueldo de su pastor en \$ 2.100 anualmente en efectivo, neto de impuestos, sin siquiera dar un aumento monetario.

DETÉNGASE—“fíjese en la hormiga”. Ahora que hemos repasado lo que Salomón tiene en mente, nos dirigiremos a su próxima advertencia. MIRE “considere su forma de actuar...”

PARTE DOS:

MIRE— "...considere su forma de actuar..."



Habiendo examinado a la hormiga en el capítulo anterior, ahora es el momento para hacer algunas investigaciones. O, como dice Salomón, DETÉNGASE— “fíjese en la hormiga” y MIRE— “Considere su forma de actuar” (Proverbios 6:6). La palabra hebrea “considerar”, traducida en este versículo, significa “mirar atentamente, inspeccionar, conocer, investigar.” No es pasar caprichosamente por encima o echar tan solo un vistazo. Se trata de que sea un proyecto intenso, enfocado, con un esfuerzo concentrado. Irónicamente, esta misma palabra hebrea se utiliza no menos de ocho veces en el primer capítulo del Génesis para describir cómo Dios observaba su creación al final de cada gran acto creativo. Por lo tanto, ahora enfocamos nuestra atención en considerar lo que la hormiga hace. Ella tiene mucho que enseñarnos a lo largo de



nuestro camino hacia la libertad financiera en nuestros años de jubilación.

¿Qué vamos a “considerar”? ¿Qué es lo que debemos inspeccionar, pensar e investigar al fijarnos en la hormiga, por así decirlo? Salomón es específico en su amonestación, cuando nos dice, “ella proporciona sus suministros en el verano y recopila su comida en la cosecha” (proverbios 6: 8). ¿Por qué? ¿Porque la hormiga es lo suficientemente inteligente para saber que se aproxima el invierno! Tras la temporada de cultivo, la cosecha está llegando a un momento en el que los alimentos serán difíciles de encontrar, la tierra se congelará y la nieve cubrirá el terreno. Consciente de esto, la hormiga guarda las provisiones adecuadas para ese momento de la vida. Almacena alimentos cuando el sol está brillando. Se disciplina a sí misma para recopilar y ubicar sus alimentos para la época de invierno de la vida. Esto es algo que todos los Ministros del Evangelio deben “considerar”. Si esto es un buen consejo para una hormiga, ¿Cuán mejor



será para aquellos de nosotros que somos los que proveemos a nuestros propios hogares?

Todos nosotros estamos viviendo un recorrido, vamos pasando a través de las estaciones de la vida. Algunos de los que leemos estas palabras estamos viviendo en la primavera de la vida.

Estamos jóvenes. Hasta ahora estamos comenzando. El mundo entero está ante nosotros y parece estar lleno de posibilidades. La mayoría de los que se encuentran en este momento, no piensa mucho, en el hecho de que se aproxima el invierno. Parece muy distante y lejano. Sin embargo, quienes son sabios como la hormiga y empiezan a prepararse en esta temporada, son los que aprovechan algo llamado interés compuesto, que hace que el camino hacia la libertad financiera sea mucho más fácil de obtener.

Algunos, estamos viviendo el verano de la vida. Estamos creciendo, todo es de color verde y la vida es buena. No somos tan jóvenes como solíamos ser y con el sol sobre nosotros,



parecemos ser capaces de ver las cosas un poco mejor y de vivir la vida desde una perspectiva un poco más clara. Es en esta temporada, que la hormiga en la analogía de Salomón, está ocupada reuniendo sus suministros y almacenándolos para más tarde. Es en este momento, cuando más crítico es para nosotros, seguir su ejemplo a lo largo de nuestro propio camino.

Algunos, vivimos ahora el otoño de la vida. Las hojas se están cayendo a nuestro alrededor.

Las noches son más frías. El verano se ha ido. Esta es la época de la vida en la que los hijos han crecido y se han ido para empezar sus propias familias. Es cuando nuestros ingresos generalmente están en su apogeo y nuestros gastos son generalmente más bajos que en años anteriores. Se trata de la temporada crítica para la planeación de la jubilación, cuando maximizamos nuestras contribuciones y aprovechamos las ventajas de ahorrarnos impuestos al hacerlo.

La temporada de invierno nos llega a todos.

A muchos de nosotros nos llega antes de que nos demos cuenta, y a diferencia de la hormiga, no hemos almacenado suficientes suministros para esta época de la vida. No es de extrañar que Salomón nos advierta a “fijarnos en la hormiga... a considerar su forma de actuar... y a ser sabios.” Para aquellos que se preparan, el invierno de la vida puede ser una de las épocas más productivas del ministerio. La motivación subyacente de estas páginas, se encuentra en la oración y el deseo de que aquellos llamados al ministerio evangélico, aprendan las lecciones escritas en Hormigología para que puedan vivir sus últimos años con dignidad, libres para ir y servir a Cristo con libertad financiera a donde quiera que El los guie.

Es con esta pasión, que nosotros “nos fijamos en la hormiga... consideramos su forma de actuar... y somos sabios”.

Permítanme recordarles, que la idea de jubilarse del ministerio, no debe ser una gran parte del proceso de reflexión del pastor. ¿Quién de nosotros, pretende alguna vez “retirarse”

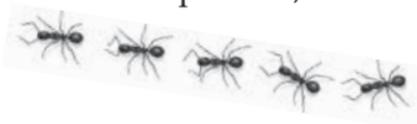
del ministerio o del servicio al Señor Jesús? La mayoría de nosotros quiere “reorganizarse y volverse a equipar” para una nueva y renovada etapa de servicio. Cuando estamos hablando de hacer la preparación para la jubilación, estamos hablando de un “retiro profesional” de nuestra iglesia o lugar de servicio y no de una jubilación de nuestra vocación ni del ministerio que hemos recibido del Señor mismo.

La Planeación de la jubilación profesional es como un asiento de tres patas. Para muchos de nosotros, si queremos tener alguna esperanza de llegar al destino de jubilación con los recursos suficientes, son necesarias las tres patas del asiento. Y las tres deben ser resistentes. Una pata del asiento, son los fondos que algún día vendrán a través de los beneficios del Seguro Social.

La segunda pata es aquella la cual recibiremos algún día por nuestra cuenta 403(b) o cualquier otro vehículo o medio de retiro en el cual hemos de manera consistente “almacenado” dinero y lo hemos visto crecer a través de los

años de empleo. La tercera pata del asiento de la libertad financiera en la jubilación, es la de nuestros ahorros personales, esos que nosotros mismos nos hemos disciplinado a ahorrar a través de los años. El pastor sabio, “considera la hormiga” y cómo ella “se provee de alimento en verano y junta su comida durante la cosecha”. Se da cuenta de que las tres patas del asiento de jubilación no son solo importantes sino imprescindibles, si quiere vivir con cualquier apariencia de seguridad financiera y dignidad en sus años de declive.

La mayoría de asesores en planeación financiera, sugieren que una meta para la pensión de jubilación, debe ser al menos el 75-80% de los ingresos que se venían recibiendo antes del retiro. Esto significa, que es imperativo que el pastor comience temprano en su carrera a “fijarse en la hormiga... a considerar su forma de actuar ... y a ser sabio”, apartando una cantidad de dinero cada mes, para los últimos años. Existe un principio llamado “interés compuesto”, el cuales prácticamente obligatorio



si usted espera que su pensión de jubilación y sus ahorros crezcan significativamente a través de los años. Para dar un ejemplo, si un pastor comienza a contribuir con 50 dólares al mes a su cuenta de jubilación a la edad de 35 años y lo hace hasta que tenga 65; acumulará un monto de \$ 70,881. (Con fines ilustrativos, este escenario supone un 8% de interés de retorno anual). Pero, dese cuenta ¿Qué sucedería si el mismo pastor comenzara a hacer lo mismo un poco antes? Si este mismo pastor, comienza a la edad de 25 años en lugar de 35 y contribuye con la misma suma de 50 dólares al mes, tendría una suma de \$ 162,090 a los 65 años! Y, tenga en cuenta que esta diferencia de casi 100.000 dólares, la logró, con una inversión de tan sólo una suma adicional de 6.000 dólares (\$50 por mes durante diez años). Esta maravillosa dinámica de tener su dinero trabajando para usted, es lo que llamamos “interés compuesto”. Quizás usted ya está avanzado en el ministerio y todavía no ha comenzado. Lo importante es que “se fije en la hormiga... considere su forma



de actuar ...y sea sabio" ahora mismo y empiece de inmediato. La realidad que enfrentamos en nuestro mundo hoy en día, es que para el pastor, el asiento mencionado anteriormente, tiene algunas patas endebles. En muchos casos, están más que endebles; están rotas. Un asiento necesita las tres patas para ser fuerte y resistente, con el fin de podernos sentar en él ¿Ha intentado alguna vez sentarse en un asiento donde una de las tres patas está rota? ¿Nunca ha intentado sentarse en un asiento que tenga una sola pata? Uno se tambalea y trata de permanecer sentado en él, luchando por no caerse completamente. El pastor moderno se enfrenta a un mundo en el que las tres patas del asiento de la jubilación necesitan reparación o de lo contrario se romperán con prontitud completamente.

Considere la pata del Seguro Social. Se trata de una pata vital en el camino hacia una seguridad y una jubilación adecuadas. Y sin embargo, para muchos pastores ha sido eliminada de su asiento. En mi opinión, algunos pastores han

seguido algunos consejos imprudentes y han optado estar por fuera del Seguro Social. Claro, cuando tomaron la decisión estaban seguros de que serían lo suficientemente disciplinados para invertir la misma cantidad de dinero en vehículos o medios que les proporcionarían unos beneficios por muerte, incapacidad, seguro de salud y productos de retiro. Pero la realidad es que pocos, tienen realmente esta disciplina y se quedan sin la red de seguridad que proporciona el Seguro Social.

Algunos pueden no darse cuenta de que el Seguro Social es mucho más que un simple complemento a nuestros ingresos de pensión o jubilación. Incluye beneficios por incapacidad y beneficios para sobrevivientes, además del Medicare cuando llegamos a los sesenta y cinco años. Sin la pata del Seguro Social en el asiento de jubilación, el ministro tendrá que ahorrar mucho más cada mes en su vehículo o medio de jubilación. Sin esta pata vital, tendrá que comprar un seguro adicional para su esposa sobreviviente en caso que él muera.

Una cobertura de vida adicional adecuada costará cientos de dólares extras al año. Y ¿qué pasa, Dios no lo quiera, si el ministro queda inhabilitado? Sin la pata del Seguro Social debe contratar un seguro por incapacidad adicional. Es más probable que un ministro quede inhabilitado, a que muera antes de llegar a la edad de jubilación. Sin embargo, más allá de la pregunta, el beneficio más importante que proporciona el Seguro Social es el Medicare y los beneficios que nos trae en nuestros años de jubilación. Cuando estaba escribiendo este volumen, el Medicare Parte A costaba aproximadamente 5.000 dólares por año para la persona que no estuviera inscrita en el Seguro Social. Los próximos costos de salud para jubilados no cubiertos por Medicare prometen ser asombrosos.

Para los Ministros que han optado por estar fuera del Seguro Social, esta pata del asiento de jubilación está rota. Si no están tomando precauciones disciplinadamente para su reemplazo, están sentados sobre un futuro muy

inestable. Ahora podría ser el momento para buscar un consejo sabio y tratar de volver a ingresar en el Seguro Social, siempre y cuando la oportunidad se presente. Dicho todo esto, es un hecho que el futuro del Seguro Social es incierto. A medida que los estadounidenses envejecan y la tasa de natalidad siga disminuyendo, un gran reto le espera a las próximas generaciones.

La segunda pata de nuestro asiento de jubilación es la cuenta de jubilación 403(b) u otro vehículo o medio de jubilación.

Para el pastor promedio esta pata también está algo endeble. Según nuestras investigaciones aquí en GuideStone, la edad del pastor promedio es de 49 años. Este pastor ejerce en una iglesia de menos de 300 miembros. El presupuesto de su Iglesia es de 81.000 dólares anuales. Con un sueldo anual en el rango de 40.000 dólares, él debe hacer un esfuerzo para sostener y proteger a su familia. Su iglesia le ayuda con algunos de los costos de cobertura de vida y salud, sin embargo, él también contribuye con una parte. Al ser un



Convención Bautista del Sur, tiene la suerte de estar en el plan de jubilación de GuideStone. En virtud de esto, a su edad, recibe un beneficio de sobreviviente de 50.000 dólares (100.000 dólares para pastores más jóvenes) y un beneficio por incapacidad de 500 dólares al mes a través de la sección de protección del Plan de Retiro de la Iglesia. Estos beneficios no le cuestan nada a él y también puede recibir fondos de contrapartida, equivalentes de su convención estatal para su cuenta de jubilación. A su edad, 49 años, el promedio que tiene en su cuenta de jubilación, es alrededor de 51.000 dólares. Por lo tanto, no es difícil ver que con sólo unos pocos años más de servicio pagado va a tener que estirarse para construir un portafolio que satisfaga sus necesidades de jubilación.

Con las dos primeras patas ya un poco endebladas y casi rotas, ¿Cuál es la situación de la tercera pata, la de ahorros personales? Me entristece informar que esta es la pata más débil del asiento. La Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio

de los Estados, informa que en 1985 la familia americana promedio ahorró el 11,1% de su renta disponible. ¡Trágicamente, este año la familia promedio estadounidense no ahorró ni un centavo de sus ingresos en un año! De hecho, es peor — se fueron al agujero.



La Oficina de Análisis Económico indica una tasa de ahorro negativo de menos del 0,5% el año pasado. Es decir, estamos gastando más de lo que ganamos y estamos recurriendo a los ahorros o endeudándonos más para pagar nuestras compras y estilo de vida. Nuestra cultura, impulsada por el consumo, ha caído presa de la publicidad, de los canales de compras por televisión y del impulso de comprar. Es como si estuviéramos a bordo de un buque navegando hacia el futuro sin ninguna protección, o sin prever la tormenta que se aproxima y la fuerte marea que hay más adelante.

Por cierto, la tasa de ahorro negativo en Estados Unidos está en su nivel más bajo desde la gran depresión de la década de 1930.

¿Existe entonces alguna razón para que el Rey Salomón nos haga un llamado a detenernos y fijarnos en la hormiga, con el fin de observar lo que podemos aprender de ella? Sí, para que veamos y “consideremos su forma de actuar”. Mientras otros gastan su tiempo en actividades de ocio, ella está ocupada trabajando, haciendo los preparativos para la llegada del invierno; “almacena sus suministros en verano y recopila su comida en la cosecha”. Si este es un buen Consejo para una hormiga, es incluso mejor para los llamados al Ministerio del Evangelio.

Nunca es demasiado tarde para un nuevo comienzo. Usted puede comenzar a reparar las tres patas del asiento de jubilación ahora mismo. Asegúrese de que está totalmente enterado acerca de los beneficios del Seguro Social y de lo que puede significar para su futuro financiero. Comience ahora a hacer lo mejor que pueda para aprovechar al máximo su cuenta de jubilación. El ministro puede beneficiarse del ahorro de impuestos haciendo esto con los dólares previos a los impuestos. Es



sabio y correcto. Y por su puesto, da comienzo a la disciplina de ahorrar una parte de sus ingresos mensuales. Si usted está endeudado, salga de sus deudas. ¿Cómo? Deje de gastar más de lo que gana. Esto puede significar vender algunas de sus pertenencias. Realice una “cirugía plástica” a sus tarjetas de crédito. Las deudas pueden tener un perjudicial y devastador efecto, no sólo en nuestras finanzas sino en nuestro testimonio y nuestro ministerio. Consolide sus deudas lo mejor que pueda. Busque un banquero local o un planificador financiero y no tenga miedo de pedir ayuda. Muchos hablan de aplicar el enfoque 10/10/80 a la construcción de la pata de ahorro del asiento de jubilación. Es decir, devolver el diezmo al Señor a través de su iglesia en primer lugar, a continuación, poner el 10% del sueldo en un vehículo o medio de ahorros y finalmente, vivir con el 80% restante. Aunque para algunos, esto parezca ser imposible, quienes lo practican encuentran un éxito sorprendente.

Recuerde, en la mayoría de los casos, será

de gran ventaja para usted, maximizar sus contribuciones a su cuenta de jubilación 403(b) y, posteriormente, depositar dinero en otras cuentas de ahorros personales.

Ya que nos hemos “fijado en la hormiga” en la primera parte, que hemos revisado la forma de actuar de estas criaturas un poco molestas, con el fin de observar las valiosas lecciones que podemos aprender de ellas; y ahora que hemos “considerado su forma de actuar” y hemos visto la necesidad vital de almacenar provisiones en nuestros años de ingresos para aquellos días en los que vivamos en la época de invierno de la vida... ahora, es momento de “ser sabios”, como nos dice Salomón, y de aprender a aplicar estos principios a nuestras vidas para nuestro propio bien y para la gloria de Dios. Por lo tanto, vamos a pasar la página e ir a la tercera parte, para completar el recorrido, mientras nos detenemos y nos fijamos en la hormiga, mientras miramos para considerar su forma de actuar y, por último, mientras escuchamos con el fin de ser sabios.



PARTE TRES: *ESCUCHE—“..y sea sabio”*



En mi cargo en GuideStone Financial Resources tengo el privilegio de trabajar con miles de pastores y de animarlos con sus necesidades de jubilación. Desafortunadamente, este es un tema al que muchos de ellos no le dan prioridad en su “lista de cosas para hacer” durante sus años de juventud. Muchos de nosotros, también esperamos hasta que sea demasiado tarde para empezar a prepararnos para los años de jubilación profesional que se avecinan. La mayoría de pastores que conozco son mal pagados y sobrecargados de trabajo. Pasan largas horas en el ministerio pastoral y muchos de ellos simplemente no creen que tengan el dinero o la experiencia necesaria para ofrecerle a este importante asunto de la vida. Esta es una razón más por la que este pequeño volumen nos llama a DETENERNOS, MIRAR

y ESCUCHAR; a “fijarnos en la hormiga... a considerar su forma de actuar y a ser sabios.”



Al escribir estas palabras, mi mente se remonta a aquel antiguo cruce de ferrocarril que se encontraba no muy lejos de mi casa de infancia. En mi mente todavía puedo ver ese antiguo letrero escrito en llamativas letras rojas: DETÉNGASE... MIRE... ESCUCHE. Esta advertencia me recordaba que debía detenerme antes de cruzar las vías. Cuando me detenía, me recordaba mirar cuidadosamente a ambos sentidos de las carrileras tan lejos como pudiera. Pero eso no es todo. Me recordaba que debía escuchar para darme cuenta del pito de un tren, lo cual indicaría que se encontraba cerca de la intersección. A menudo, mi padre me advertía que no era suficiente simplemente con detenerse y mirar, sino que debía escuchar con atención aquel pito, ya que un tren con exceso de velocidad podría girar la esquina y venir hacia uno antes de que uno pudiera darse cuenta realmente.

Una vez más, esto es básicamente lo que

este pequeño volumen que tiene en sus manos lo invita a hacer. En primer lugar, le hace un llamado a DETENERSE. Es decir, a “fijarse en la hormiga”. Algunas de las lecciones más grandes de la vida están en las cosas sencillas y suelen estar enfrente de nuestras narices, si nos tomamos el tiempo suficiente para observarlas. En segundo lugar, le hace un llamado a MIRAR. Es decir, a “... considerar su forma de actuar.” No es suficiente con detenerse, si no observa atentamente estas lecciones de vida y las “considera”. Por último, este volumen es un claro llamado a ESCUCHAR. Es decir, a “...ser sabios.” Es de poca utilidad fijarse en la hormiga y considerar sus costumbres, si no aplica sus lecciones a su propia vida con sabiduría. Por lo tanto, ya que nos hemos “detenido” en el capítulo uno y hemos “mirado en el capítulo dos, apresurémonos a “escuchar” lo que el Señor, a través de Salomón, está intentando decirnos en este breve capítulo final.

El hombre sabio se da cuenta de que la planeación de la jubilación es como correr un



maratón. Algunos, parecen verla como una especie de carrera corta de 100 metros planos, pero no es algo que se pueda lograr con tanta rapidez. No es un evento de media distancia como los 800 metros o la milla. No es un evento como el salto largo o alto. No es algo que se pueda lograr de un salto. Es un maratón que cubre muchas millas y mucho tiempo.

Los atletas de maratón que tienen éxito saben que hay cuatro etapas de la carrera. Inicialmente, se debe tener un buen comienzo. A continuación, se debe establecer un ritmo constante para la mayor parte de la ruta. Posteriormente, se debe acelerar el ritmo al estar más cerca del final. Los corredores llaman a esto la “El puntapié o estímulo”. Por último, se debe realizar un sprint (correr con rapidez) a pocas yardas de la meta. El pastor sabio que se encamina a una jubilación financieramente exitosa incorpora todas estas cuatro etapas a lo largo de su propio camino hacia la jubilación profesional.

Lo más importante al correr un maratón es

tener un buen comienzo. Si uno se queda atrás o demasiado lejos de la multitud en un principio, deberá gastar mucha energía adicional para adelantarse a través de la masa de hombres y mujeres que hay por delante, con el fin de posicionarse y establecer su ritmo para la carrera. Salirse temprana y rápidamente de los bloques de salida es de vital importancia. Lo mismo sucede con la planeación de la jubilación. Exige que comencemos temprano y correctamente desde el principio, en el ministerio que hemos recibido del Señor. El seminarista sabio y el pastor principiante que se fija en la hormiga para considerar sus costumbres, se da cuenta de esto. Por ejemplo, un pastor de treinta años, puede tener que contribuir con una cantidad igual al 6% de su salario para recibir un beneficio de jubilación igual al 50% de su salario final anual a los 65 años. Sin embargo, si este mismo pastor esperó diez años para empezar a contribuir a su cuenta de jubilación, necesitaría contribuir con el 11% de su salario hasta que tuviera 65 años para recibir el mismo beneficio del 50%.



Esto ilustra el principio de interés compuesto y la necesidad de un buen comienzo para la planeación de la jubilación.

El siguiente paso para correr un maratón exitoso, es aquel en el que el corredor establece un ritmo constante que mantendrá durante la gran mayoría de la carrera. Aquí encuentra su “zona” y gran parte de la carrera la correrá con este ritmo. Obtiene su “rutina” y corre de esta manera durante millas y millas y millas. El mismo principio se aplica a la planeación de la jubilación exitosa. Una que hemos determinado nuestra tolerancia al riesgo y nuestro horizonte de tiempo, nos enfocamos en nuestra asignación de activos y “establecemos nuestro ritmo” durante años, confiando en que con el tiempo trabaje para nuestro beneficio mientras hacemos contribuciones mensuales regulares a lo largo del camino. Tal como lo experimenta el corredor de maratón en cada carrera, habrá colinas y valles en la ruta de nuestro paisaje financiero. Sin embargo, una vez que el pastor sabio ha determinado los anteriores factores

necesarios, establece su ritmo y dedica sus esfuerzos y energías al ministerio para el que fue llamado por Dios.

La tercera fase de el maratón es cuando nos acercamos al final de la carrera. Después de haber tenido un buen comienzo y de haber corrido durante millas a nuestro ritmo, aceleramos el paso cuando nos acercamos al final. Esta fase de la carrera se llama “el repunte”. Lo mismo hacemos con nuestra propia planeación de la jubilación. Una vez que nuestros hijos han crecido, se han ido y tenemos más ingresos, comenzamos a maximizar nuestras contribuciones para la jubilación. Aquí contribuimos con dinero adicional a fin de aprovechar las ventajas del ahorro de impuestos y en algunos casos incluso de la compensación diferida.



Por último, después una carrera larga y disciplinada, llegamos al final, a la meta. Y justo antes de llegar, damos todo de nosotros. Corremos con rapidez hacia la cinta. Buscamos terminar fuertes para que no tengamos tropiezos

ni caídas al atravesarla. Para el pastor, a quien Dios llama al Ministerio, es importante finalizar con fuerza para el testimonio de nuestro Evangelio. El pastor que ha tenido un buen comienzo en la preparación de su jubilación, que ha mantenido un ritmo constante en las contribuciones a través de los años y que ha maximizado sus esfuerzos en sus últimos años, puede correr a través de la meta sabiendo que ha obtenido sabiamente algún grado de seguridad financiera

Ahora, él tiene la satisfacción de saber que será capaz de pasar sus años restantes, siendo voluntario de misiones a dondequiera que Dios lo lleve, mientras se “reorganiza y vuelve a equiparse” para el ministerio durante su jubilación.

Para aquellos que hasta ahora han recorrido estas páginas y buscan sabiduría al considerar esta administración vital de su futuro, puede ser que necesiten hacer algún ajuste. Para aquellos que no han tenido un buen comienzo, significa que ahora deben correr la carrera a

través de los años con un ritmo un poco más fuerte, aportando un poco más cada mes a su cuenta de jubilación. Para aquellos que a lo largo del camino se han quedado atrás y no han mantenido su ritmo, puede significar que en las últimas etapas de la carrera hacia la jubilación tengan que “repuntar” contribuyendo más que antes y correr un poco más rápido hacia la meta. Lo importante es empezar en dondequiera que se encuentre a lo largo del camino. Es sabio y es correcto.

Para E. J. Hines de 75 años, la jubilación ha sido definitivamente una bendición. Aquí tenemos a un hombre que corrió cada etapa de el maratón hacia el retiro, con sabiduría. El ha sido un participante del plan de retiro a largo plazo de GuideStone. Hines, puede decir algo que no muchos jubilados, seculares o involucrados en el ministerio, pueden decir. Gracias a que tuvo un buen comienzo, a marcar un ritmo constante a través de los años y a finalizar con fuerza, está recibiendo más dinero en la jubilación del que recibió en su último trabajo en el ministerio,

antes de retirarse como Director de Misiones en la costa de Carolina del Norte.

“Mi segundo pastorado comenzó el 6 de Marzo de 1960, y fue mi introducción formal a lo que entonces era el Consejo de rentas vitalicias y ahora es GuideStone Financial Resources,” dijo Hines. “En la vida Bautista del Sur, los pastores y predicadores no son remunerados con una gran cantidad de dinero. Tan pronto como pude, y a lo largo de todo el camino, le pedí a la iglesia que aumentara la suma de contribución a mi cuenta.”



El Ministerio de Hines con la New River Baptist Association, abarcó unos sorprendentes 41 años e incluyó la fundación de la asociación de iglesias. Después de llegar a la Calvary Baptist Church en Jacksonville, Carolina del Norte, el pastor descubrió que los pastores locales estaban distanciados de las asociaciones contiguas. Un año después del nacimiento de la nueva asociación, él fue llamado para liderarla.

La New River Association es un punto importante del ministerio, especialmente

para la Camp Lejeune Marine Corps Base, base militar cercana que cuenta con 50.000 Capitanes de Marina y Marineros en servicio activo, establecidos en el campamento, junto con otros 30.000 dependientes. A esto se le suman los 25,000 militares retirados que también viven allí. Hines dice que esas cerca de 100,000 personas que están ligadas a los militares de alguna manera, proporcionan una oportunidad de ministerio increíble para la asociación y sus Iglesias. Casi inmediatamente después de crear la asociación, Hines lideró la compra de un centro de ministerio al lado de la estación de autobuses donde cientos de estos hombres y mujeres jóvenes entran en la zona. “Lo llamamos el Welcome Inn y fue una gran oportunidad de ministerio”, dijo. En medio de la programación de la Fundación, la construcción y el crecimiento de la New River Association, Hines no descuidó la responsabilidad de cuidar de sus propias finanzas. Veía esto como su administración y como un acto de disciplina e incluso de adoración. Durante esas décadas,

Hines estableció su ritmo y siguió aumentando sus contribuciones a lo largo del camino.

Dice a continuación, “Durante los últimos quince años, comencé a intensificar los esfuerzos.” Esos esfuerzos, fueron reforzados por el regreso de su esposa al trabajo en sus últimos años, lo que les permitió contribuir aún más con sus ahorros para la jubilación. “GuideStone me ha brindado educación”, dijo, agregando que a través de los años los representantes de GuideStone siempre le han ayudado a lo largo del camino.

Hines finalizó su carrera con un buen ritmo y sin sentir que había dejado sin terminar su trabajo en el momento de su jubilación. Su ejercicio en este cargo, el más largo de la historia en el Norte de Carolina, terminó después de cuatro décadas de servicio fiel.

El tiempo de jubilación para Hines ha sido de mucha ocupación. No dado a tiempos libres o vacaciones, hoy con frecuencia, se encuentra dándole consejos a ministros jóvenes quienes

también van a necesitar retirarse algún día. El fue a la hormiga al comienzo de su ministerio. El consideró su forma de actuar. ¿Y el resultado? El ha sido un administrador sabio y está gozando sus días de “reorganizarse y volverse a equipar” en lugar de retirarse. “ GuideStone tiene el mejor programa”, el concluye.

En GuideStone nuestro nuevo programa My Destination Funds (mis fondos de destinación) ha sido diseñado teniendo en cuenta al pastor ocupado. El promedio de pastores no quieren preocuparse con la asignación de sus propiedades, ni con el tiempo que va a tener en su horizonte ni con ninguna otra cosa en relación con sus finanzas en las cuales el no tenga mucha experiencia. Esta nueva opción de inversión le permite a usted simplemente elegir un fondo que sea lo más cercano a su fecha de retiro. Cada uno de estos fondos de fecha es un “fondo –de- fondos” con una asignación de activos diversificada la cual crece de manera gradual y conservadora a medida que usted se

acerca a su fecha de retiro.

Así, su cartera de valores es más agresiva en sus años de juventud cuando su tiempo en el horizonte le permite un poco más de riesgo en su diferencia entre el valor de sus propiedades y sus hipotecas y más conservadora en los años posteriores cuando usted busca el proteger el valor de su retiro. El programa MyDestination Funds ha sido puesto en marcha teniendo en cuenta al pastor o participante que está buscando una solución simple y una sola inversión hecha toda a la vez; que desea un manejo profesional con reequilibrio automático de activos y que además quiere una cartera de valores diversificada que se ajuste gradualmente a medida que su fecha de jubilación se acerca. Para obtener más información sobre esto vaya a nuestra página Web *www. GuideStone.org*.

Debo señalar cuidadosamente, que con el énfasis en el ahorro del dinero en este volumen, no hablamos de acaparar nuestros activos. Santiago advirtió acerca de aquellos que se “colman de tesoros en los últimos días”

(Santiago 5: 3). Una cosa tiene que ver con una actitud bíblica, la otra con acciones tendenciosas. Es aconsejable “fijarse en la hormiga” y guardar, con el fin prepararse para la época de invierno de la vida. Es pecado el obtener todo lo que podamos y “enlatar todo lo que obtengamos” guardándolo todo para nosotros solos. Cuando empezamos a proteger nuestro dinero de tal manera que lo comenzamos a amar, lo que significaría una bendición para nosotros se convierte en una maldición.

Es un error pensar que nuestra fuente, o nuestra seguridad, se encuentran en la riqueza que protegemos. La riqueza puede convertirse en una de las cosas más engañosas o incluso más decadentes. Dios se preocupa tanto con nuestra actitud al cuidar nuestra riqueza, como con la manera en la que la obtenemos y la damos.

Creo que Santiago dijo que algunos amontonan riquezas para “los últimos días” porque todas las cuentas aún no están y nuestro juicio espera el regreso de Cristo. Algún día, todo lo que tenemos estará en posesión de

alguien. Nuestra influencia, para bien o para mal, continuará después de que nos hayamos ido. El problema no es tener ahorros ni dinero, el problema es permitir que nos posea. El dinero no es la raíz de todos los males La verdadera raíz es el “amor por el dinero” (1 Tim. 6:10). El dinero en manos de un buen administrador que reconozca que Dios “es el dueño del Ganado en mil colinas” (Salmo 50:10) puede hacer grandes cosas para el reino aquí en la tierra incluso después de que llevemos mucho tiempo en el cielo. Su última voluntad y testamento son su último “testimonio”. Se leerán al final de su vida y revelarán lo que realmente fue importante para usted en su paso por este mundo.

Aquellos que “se fijan en la hormiga... consideran su forma de actuar... y son sabios” son los que están motivados por el amor para servir al Señor y su reino en sus años de jubilación y aún después, cuando están en el cielo. Dios honra la preparación sabia en manos de administradores sabios.

Ya casi completamos nuestra aventura en el

hormiguero, ésta terminará después de unas breves palabras de conclusión en la siguiente sección. Entre los muchos rasgos que hemos aprendido de la hormiga encontramos que: Tiene tenacidad. Nunca renuncia. Sigue adelante. Siempre sigue construyendo. Supera los obstáculos que vienen. Almacena sus recursos. Si fuéramos a tomar la hormiga seriamente, considerar su forma de actuar y ser sabios en correr nuestro propio maratón a la libertad financiera, también nosotros cruzaríamos la línea final listos para “reorganizarnos y volvernos a equipar” para nuevas aventuras en el ministerio antes de retirarnos a una vida de descanso.



CONCLUSIÓN



Habiéndonos detenido por un momento para “fijarnos en la hormiga” habiendo “considerado su forma de actuar” y finalmente, habiendo escuchado para volvernos “sabios”, ahora llegamos a la conclusión de este tema.

En GuideStone Financial Resources, es nuestra responsabilidad sagrada y también nuestra alegría, no sólo ser administradores, sino también abogar por decenas de miles de fieles pastores y trabajadores de iglesias que han sido llamados por Dios. Muchos de estos hombres y mujeres, se esfuerzan por satisfacer sus necesidades básicas mes a mes y les resulta difícil y exigente, por no decir más, hacer una preparación adecuada para la época de invierno de la vida. Estamos haciendo un llamado a las iglesias locales para que asuman

la responsabilidad del cuidado del ministro. Esto no sólo es correcto; es bíblico. El apóstol Pablo abordó este tema en varias de sus epístolas a las iglesias.

A los Corintios les escribió, “Así también el Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio vivan de este ministerio.” (1 Cor. 9:14). A los Gálatas les amonestó diciendo “ El que recibe instrucción en la palabra de Dios, debe compartir todo lo bueno con quien le enseña” (Gal. 6:6). Es interesante observar la elección de palabras divinamente inspiradas que el apóstol utilizó en estos versos. Dice que el Señor ha “ordenado” esto. También dice que quienes son los destinatarios de la verdad bíblica “deben” compartir con el maestro. En una de sus cartas finales, le escribe al joven Timoteo, “Los ancianos que dirigen bien los asuntos de la iglesia son dignos de doble honor, especialmente los que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza” (1 Tim. 5:17). Con estas palabras en mente, aquellos que tienen un liderazgo en la iglesia deberían



compensar adecuadamente a sus funcionarios y familiares que “trabajan” en la palabra y la doctrina.

En GuideStone, queremos ser un socio permanente en el camino hacia sus años de jubilación. Nuestra pasión es ayudar a las próximas generaciones a alcanzar ese destino con seguridad financiera y dignidad. Como se mencionó anteriormente, muchos de ellos vivirán otros veinte a veinticinco años, activa y saludablemente después de la jubilación profesional. Tenemos ante nosotros la mayor oportunidad de inundar nuestro mundo con muchos más voluntarios en misión de lo que podríamos imaginar. Estoy convencido de que los mejores años de ministerio para muchos de nosotros vendrán después de nuestro propio “retiro profesional”.

Muchos en la Biblia, hicieron sus mayores contribuciones al Reino en sus últimos años y mucho después de lo que se concibe como nuestros años de jubilación. Abraham se convirtió en heredero del pacto y las promesas

de Dios cuando ya era un hombre mayor. Ni siquiera “comenzó” sino hasta tarde en la vida. Moisés condujo al pueblo de Israel a través del mar rojo y durante décadas, en el desierto, cuando muchos a su edad habrían preferido tomar la vida con calma de ser posible. Simeón era un anciano y seguía sirviendo en el templo cuando acogió al niño Jesús en sus brazos y en su corazón. Y, ¿Qué tal si hablamos de Juan? Tenía más de noventa años y servía a Cristo mientras estaba exiliado en Patmos. Y Después vino quizá su más grande contribución.



Mientras estaba allí, en Patmos, ya siendo un anciano, nos dio los escritos del Apocalipsis, inspirado por Dios. Así es, lo mejor está por venir para todos nosotros.

Ahora que concluimos este recorrido, nos remontamos de nuevo al viejo cruce de ferrocarril. Todos hemos escuchado las horribles historias de quienes no se DETIENEN en los cruces de las carrileras y piensan que pueden ganarle al tren al atravesar la intersección, pero terminan colisionando

fuertemente, causando grandes perjuicios. Algunos, viven la vida de esta manera. Es decir, corren de un lado a otro; pasan de un naufragio a otro. Nunca se toman el tiempo suficiente para aprender algunas de las lecciones más valiosas de la vida, que se encuentran en cosas tan sencillas como las hormigas, por ejemplo. Luego, hemos escuchado de quienes se detienen en los cruces pero no miran hacia ambas direcciones y avanzan, sin saber nunca qué fue lo que los golpeó. Hay quienes planean la jubilación de esta manera. Se detienen en el camino y se toman el tiempo para observar estas advertencias y lecciones. Sin embargo, realmente no miran lo suficientemente bien como para “examinar” su propia situación, si no “almacenan sus alimentos en el verano y lo reúnen en la cosecha” para el próximo invierno. La procrastinación es uno de los enemigos más viles de la planeación de una jubilación exitosa.



Por último, todos hemos oído hablar de accidentes causados por aquellos que, a pesar de detenerse y mirar, no escuchan el pito de lo

que podría estar viniendo hacia ellos a la vuelta de la esquina. Piensan que el tren está lejos. Hoy en día, hay muchos ministros que piensan que falta mucho tiempo para su jubilación y no le dan mayor importancia hasta que son viejos. En realidad, la jubilación nos llegará a todos y estará aquí antes de que nos demos cuenta.

DETÉNGASE-MIRE-ESCUCHE. Esas tres palabras no son solo buenos consejos para los cruces de trenes, también lo son para nosotros, cuando prestamos atención a los consejos de Salomón y “nos fijamos en la hormiga... consideramos su forma de actuar y somos sabios.” Salomón nos recuerda que la sabiduría viene al observar la evidente lección que nos ofrece la hormiga. La hormiga, no vive simplemente para el momento, vive en previsión de sus necesidades futuras. Recopila y almacena su comida en el verano, mientras está caliente y lo hace hasta antes de que venga el invierno. Querido pastor, este pequeño tomo es un llamado a “fijarse en la hormiga y ser sabio”, ya que tiene relación con la preparación

de su propio retiro. Puede que en este momento, esté sintiendo la novedad de la primavera, el calor del verano o incluso la frialdad del otoño, pero se aproxima el invierno. En lugar de pensar en “retirarse”, fíjese en la hormiga y sea inteligente, piense en una “reorganización y vuélvase a equipar” para sus mejores años de ministerio. ¡Dios no ha terminado con usted todavía!

CÓMO EMPEZAR CON UN PLAN DE JUBILACIÓN DE GUIDESTONE



[PASO 1]

Determine qué plan de jubilación es el adecuado para usted.

- ✦ Hay planes de jubilación para empleados y ministros de la iglesia
- ✦ También hay planes de jubilación para ministros y empleados de otros ministerios.

PUEDE ENCONTRAR INFORMACIÓN ONLINE

www.GuideStone.org o llamando a
1-888-98-GUIDE para determinar qué plan es el
adecuado para usted.

[PASO 2]

Permítanos ayudarle a decidir con cuánto contribuirán usted y/o su iglesia al plan de jubilación.

[PASO 3]

Complete una solicitud de inscripción online o llame al 1-888-98-GUIDE para solicitar un Kit de inscripción.

[Ó]

MARQUE 1-888-98-GUIDE

Para hablar con un especialista de servicio al cliente.

Ellos están dispuestos a recibir su llamada y a
ayudarle a inscribirse

en un plan de jubilación de GuideStone

EL TIEMPO Y EL INTERÉS COMPUESTO TRABAJAN DE LA MANO



¿Cómo pueden unos cuantos dólares al mes crecer hasta convertirse en un saldo considerable al momento de la jubilación? Gracias a la potente combinación de tiempo y capitalización; incluso un poco, puede hacer mucho.

Pídale a algún asesor financiero que le mencione una maravilla en el universo y su respuesta seguramente será: la capitalización. La capitalización puede no tener ese tipo de despliegue, pero es un fenómeno sorprendente en el panorama de la inversión y le puede ser de gran utilidad. La capitalización son las ganancias de su inversión original y cualquier tipo de intereses y dividendos que gane su inversión. Cuanto más temprano en su carrera

comience a ahorrar para la jubilación, más lo puede beneficiar la capitalización. Pero no se desespere si está cercano a jubilarse. Es mejor empezar tarde, que no ahorrar nada. La capitalización funciona, aún a corto plazo, especialmente en programas de impuestos diferidos como los planes de jubilación de GuideStone.

TRES VECES EL BENEFICIO

La capitalización en planes de impuestos diferidos tiene un efecto triple: obtendrá el crecimiento de su contribución, el crecimiento de los ingresos y el crecimiento del dinero que de lo contrario habría sido tomado de los impuestos.

Dado que los impuestos se aplazan en su cartera de jubilación, sus inversiones crecen más rápido de lo que lo harían si estuvieran en una cuenta gravable. Todas sus ganancias son reinvertidas sin ser reducidas por los impuestos de ingresos actuales. El resultado, es que los ingresos por intereses y los dividendos de las

reinversiones siguen capitalizando y se acelera el crecimiento de su cartera con el tiempo.

EL BENEFICIO DE LOS PÁJAROS MADRUGADORES

Entre más temprano empiece, más tiempo tendrá su dinero para crecer. Y su contribución puede ser relativamente pequeña al comienzo. Por ejemplo, si dispone de 20 a 30 años antes de jubilarse y contribuye con regularidad a su cuenta de plan de ahorro de impuestos diferidos, el crecimiento compuesto puede proporcionarle hasta a la mitad o incluso más de su saldo total al momento de la jubilación. Al necesitar ahorrar menos durante toda una vida de trabajo, tendrá más ingresos disponibles para su estilo de vida actual. Si empieza contribuyendo con una pequeña cantidad al comenzar su carrera, con el tiempo, trate de contribuir con el máximo permitido. Cuando se jubile, se agradecerá a usted mismo por haber comenzado temprano y haberse acogido a su programa.

Un buen ejemplo de los beneficios del interés compuesto se puede ilustrar con Jennifer y John, que tienen objetivos financieros similares. Jennifer comienza a invertir a la edad de 25 años e invierte \$ 2,000 cada año hasta los 35 años. Después, deja de invertir. John espera hasta 35 años de edad e invierte \$ 2,000 al año hasta los 65 años . Entre los 35 y los 65 años, Jennifer y John ven un crecimiento significativo en sus inversiones - a pesar de que John es el único que continúa contribuyendo a su cuenta. ¿Quién cree tendrá más dinero a los 65 años?

La respuesta es, Jennifer, quien invirtió sólo 20.000 dólares durante de 10 años. Ella tendrá \$ 314,870. John - que ha invertido \$ 60.000 por más de 30 años - tendrá \$ 244,692. Eso es sólo el 78% de la suma de Jennifer.*

¿Por qué la diferencia? Al comenzar más temprano, Jennifer disfrutó de un impulso mucho más grande de capitalización. ¡Y, si hubiera seguido contribuyendo con \$ 2,000 al año hasta los 65 años, habría tenido \$ 559,562!

PERO . . . NUNCA ES TARDE PARA COMENZAR

No postergue más. Incluso si su retiro está cercano -es decir en 10 a 15 años más o menos– la capitalización todavía funcionará. Es probable que usted tenga que contribuir con más cada mes para alcanzar sus metas, que alguien que comienza antes, o puede considerar retirarse a una edad más avanzada.

FAVOR DE NO INTERRUMPIR

Recuerde, el tiempo es dinero. Cuando usted toma dinero prestado de su cuenta o deja de contribuir por un tiempo, las consecuencias pueden ser costosas. Un préstamo reduce la cantidad que ha invertido en su cuenta y puede lentificar el proceso de capitalización. Suspender las contribuciones también lentifica el impulso en este proceso. Su plan de jubilación es su seguridad para el futuro. Mantenga sus contribuciones y tendrá una mejor oportunidad de estar cubierto al jubilarse.

* El ejemplo supone que Jennifer y John ganarán un retorno de inversión del 8% anual después de los gastos.

EL CLUB 1%



Hágase miembro del Club 1% de GuideStone para reducir sus impuestos ahora y aumente la cantidad potencial de sus ingresos futuros de jubilación.

Los asesores financieros sugieren que cada año realice una contribución personal a su plan de jubilación igual al 10% de su salario. Esto, además de cualquier suma que su empleador pueda proporcionar. Sin embargo, la contribución personal del 10% recomendado, puede ser demasiado difícil de hacer toda a la vez.

El Club 1% hace que sea fácil. Para empezar, usted contribuye con al menos el 1% de su salario ahora. Después, como miembro del club recibirá un acuerdo de reducción de sueldo cada año y un recordatorio cuando sea el momento de aumentar su contribución en un

1% o más. Durante los próximos 5 años puede aumentar sus contribuciones en un 5 % un paso a la vez o incluso ir más allá de su objetivo si elige hacerlo.

Como miembro del Club 1%, nuestros especialistas en servicio al cliente lo ayudarán a llenar los formularios necesarios y a darle una revisión personalizada a su participación en el plan de jubilación.

Hágase miembro del Club 1% inscribiéndose online o contáctenos llamando al 1-888-98-GUIDE (1-888-984-8433).

EL SEGURO SOCIAL Y SU PLAN DE JUBILACIÓN



P. ¿El Seguro Social me será suficiente para vivir en mi jubilación?

R. *Depende. Si ya está jubilado y cómodo con sus ingresos derivados del Seguro Social y de otras fuentes, probablemente estará bien. Sin embargo, si usted es más joven, es decir si tiene por ejemplo 40 años, puede tener motivos de preocupación. Por ejemplo, cada año, la administración del Seguro Social hace un informe anual con el estimado de gastos e ingresos, incluyendo: un estimado optimista de bajo costo, un estimado de los gastos intermedios y un estimado de alto costo. ¡Si se asume el estimado de alto costo, alguien de 40 años podría esperar un corte de 31% en beneficios del Seguro Social!*¹

P. ¿Qué cantidad de mis ingresos previos a la jubilación me dará el Seguro Social en mis años de retiro?

R. Una vez más, depende. Según el informe de 2004 del RETIRE Project Report de la Georgia State University, un hogar de 70.000 dólares necesita reemplazar el 80% de los ingresos previos a la jubilación y el Seguro Social reemplazará un 39%, así que se requiere el 41% de los ahorros personales. Se trata de una preocupación, puesto que la administración del Seguro Social estima que aproximadamente el 65% de las personas de 65 años o más reciben al menos la mitad de sus ingresos del Seguro Social.

P. ¿Qué otras fuentes existen, además del Seguro Social, que me ayuden a ahorrar para la jubilación?

R. Piense en los ahorros para la jubilación, como en un asiento de tres patas. La primera pata

representa el Seguro Social. La segunda pata representa su plan de jubilación patrocinado por el empleador y la tercera pata representa sus ahorros personales. De hecho, usted tiene más control sobre las patas 2 y 3.

P. ¿Qué puedo hacer para mejorar mis posibilidades de tener más en los años de jubilación?

R. *Comience por revisar lo que está aportando en su cuenta de jubilación. ¿Cuándo fue la última vez que aumentó esta cantidad? Recuerde que la cantidad que ha reducido de su salario disminuye su ingreso gravable actual. La cantidad que ha invertido en su cuenta de jubilación, crece los impuestos diferidos hasta que empiece a extraer los fondos de jubilación. Cuanto más temprano empiece y más contribuya a la cuenta, mayor será la posibilidad de tener más en el retiro y de depender menos del Seguro Social.*

P. ¿Qué sucede si ya estoy contribuyendo con la máxima cantidad permitida a mi cuenta de jubilación?

R. Tiene la opción de abrir una cuenta IRA tradicional o un IRA Roth (dependiendo de su nivel de ingresos). También, puede abrir una cuenta personal de inversiones como un medio adicional para invertir para el futuro.

P. ¿Si he optado por estar por fuera del Seguro Social, tengo la oportunidad de volver a ingresar?

R. En el pasado, el IRS ha dado oportunidades a ministros que hubieran optado por estar por fuera de Seguro Social, para que volvieran a ingresar. Aunque no hay ningún medio de oportunidad al momento de escribir este libro, un ministro que desee volver a ingresar al Seguro Social debe estar pendiente de cualquier oportunidad futura que el IRS pueda poner a disposición.

¹ Fuente: *Dallas Morning News*, "Worst case for Social Security" por Scott Burns, Feb. 9, 2005.

² Fuente: *Dallas Morning News*, "Politics and your future" por Scott Burns, Feb. 23, 2005.

BENEFICIOS DE AUMENTAR AL MÁXIMO SU CONTRIBUCIÓN AL PLAN DE JUBILACIÓN



La importancia de reservar dinero para el futuro no se pone en duda. De hecho, la mayoría de expertos coinciden en que se debe ahorrar de un 10-15% del salario para la jubilación. Si comenzó tarde o necesita ponerse al día por alguna otra razón, puede que necesite contribuir con más dinero.

En GuideStone, tenemos muchas opciones disponibles que pueden ayudarle a iniciar o continuar con la preparación de la jubilación. Ponemos a disposición cuentas de inversión personal, IRAs, Roth IRAs, IRAs Rollover y planes de jubilación patrocinados por el empleador, tales como el 403(b) y 401 (k). Cada medio de retiro y de inversión tiene cualidades únicas y potencialmente beneficiosas, pero

los planes de jubilación patrocinados por el empleador ofrecen algunas disposiciones especiales que podrían ayudar a satisfacer sus necesidades.

El IRS le permite contribuir con una mayor cantidad de su salario a la cuenta de jubilación, en comparación con IRAs o Roth IRAs. De hecho, tiene el potencial para contribuir más de tres veces a una 403(b) o 401 (k) en comparación con una cuenta IRA o una IRA Roth. Esto puede tener un impacto sustancial con el tiempo, a medida que los ahorros de la cuenta de jubilación se capitalizan sin el efecto de los impuestos.

Además, las contribuciones a 403(b) o a 401 (k) se reducen de su salario bruto antes de que el impuesto sobre la renta federal se evalúe. (Las contribuciones de los ministros también están excluidas de los impuestos SECA.) Maximizar sus contribuciones de jubilación podría reducir sus pago general de impuestos o incluso ponerle en una categoría de impuestos más baja. Para información específica sobre los

efectos que esto tendría en su situación, por favor consulte a un asesor de impuestos.

En GuideStone estamos comprometidos a ayudarle a lograr sus metas de jubilación. Si usted tiene preguntas sobre el máximo límite permitido de contribución, por favor llámenos al 1-888-98-GUIDE. Tenemos personas disponibles para ayudarle a definir el límite de contribución personal y aumentar las contribuciones reducidas de su salario a su cuenta de jubilación.

ACERCA DE GUIDESTONE FINANCIAL RESOURCES



GuideStone Financial Resources de la Convención Bautista del Sur, con sede en Dallas, es un proveedor líder en servicios financieros de jubilación, inversión y de planes de vida y salud. Funcionando como un comité de beneficios de una iglesia, la multimillonaria organización está dedicada a proporcionar productos destacados y servicio de alta calidad al cliente, a iglesias Bautistas del sur y a otras iglesias evangélicas, ministerios e instituciones. GuideStone, ofrece una amplia gama de servicios de jubilación, incluyendo planes de compensación ejecutivos y de jubilación, productos de inversión personal e institucional y servicios de mantenimiento de registros. Basados en el cristianismo, los programas de

inversión socialmente filtrados, utilizan una sofisticada filosofía de gerente de gerentes.

Los productos de vida y salud disponibles a través de GuideStone incluyen una variedad de términos como vida, accidentes, incapacidad, planes médicos y dentales, con una amplia gama de opciones de beneficios.

Fundada en 1918 como una organización de socorro, GuideStone continúa su tradición de proporcionar asistencia financiera a ex ministros Bautistas del sur y a viudas de ministros con ingresos de jubilación insuficientes. Para obtener más información acerca de los productos, servicios y oportunidades de dotación de GuideStone, visite www.GuideStone.org o llame gratis al 1-888-98-GUIDE.